

CONSEJOS PRACTICOS

“Angosto y difícil es el camino que conduce a la libertad” esta frase es muy antigua y se puede encontrar en las escrituras bíblicas y dicho de otra manera en casi todas las filosofías y escuelas iniciáticas.

Pero los modernos iniciados no prestan atención a esta sentencia que nos advierte de lo tremendamente difícil de la tarea, no me refiero a los de la masonería o rosicrucianos, los cuales ya prácticamente están lejos de entender donde están y para que. Me refiero sobre todo a los iniciados en los círculos internos de la Orden, como nosotros, que por lo menos deberíamos tratar de comprender que es lo nuestro y lo que se espera de nosotros.

Mientras estemos en este plano, somos siempre aspirantes a pasar por ese angosto pasaje que menciona la escritura, esto debe estar siempre presente en todas las acciones que efectuemos, ya que un actuar egoísta, presumido e ignorante convertirá al angosto pasaje en uno ancho que nos llevara a la perdición, la perdición, significa perder la condición de aspirante de iniciado en los misterios, lo que se conoce como cortarse la cabeza.

Nadie puede pretender cruzar el umbral sin grandes sacrificios, que ese parece ser las creencias de muchos iniciados, el camino de la redención, de la salvación, de la iluminación es tan estrecho y difícil que la sola mención de las dificultades a vencer son a veces tan aterradoras que muchos abandonan antes de haber comenzado.

El simbolismo cristiano nos muestra que si queremos lograr la resurrección, debemos tomar nuestra cruz y recorrer nuestro camino, siempre habrá algún hermano que nos ayudara a llevar el peso, la carga que hemos voluntariamente aceptado y si no será la ayuda de algún hermano mayor, cuando no, la misma Orden, siempre y cuando merezcamos esa ayuda y si no, no.

Existen por supuesto algunos aspirantes que ya nacieron buscando este destino de misticismo y de sabiduría oculta, debido a una herencia propia, muchos de ellos están ya a prueba de pasiones y debilidades humanas, en ellos el llamado de los huérfanos, es el único llamado que escuchan, por supuesto estos hermanos tienen asegurado el éxito, pero para los demás como nosotros, el esfuerzo debe ser constante.

Para los que tenemos familia, sea esposo o esposa, hijos y demás familiares la cosa se pone difícil, cuando no imposible, y la pregunta está allí mismo ¿qué hacer? Ya que el llamado de los hijos y de la pareja es incesante y muchas veces se desatiende ambas obligaciones y no se sirve a ninguna de las dos, ni a la viuda ni a la propia familia.

El consejo dado por antiguos instructores fue, ir trabajando en todo lo que se pueda mientras se cumplen con las obligaciones familiares, no buscar nuevas, ni dejarnos atrapar por nuevas y esperar hasta que los hijos estén relativamente grandes y ya no necesiten tanto de nosotros y vayamos entonces tomando más responsabilidad en la obra mayor.

Mientras vamos sintiendo más amor por la humanidad, dejando que lo familiar vaya dejando paso al altruismo universal, nadie puede servir a dos reyes, ya que al final no se sirve a ninguno de los dos y terminamos perdiendo la oportunidad, trabajemos mientras haya luz y sin apego a los resultados, solo por amor a la humanidad.